

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 5º DE CUARESMA. CICLO “A”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Acudimos, hermanos, a la mesa de familia, convocados por dios, Padre, para celebrar y robustecer nuestra fe.

El Padre nos regala ese don precioso de la fe, que es vida. Esa gracia de la fe, en efecto, genera en nosotros un nuevo estilo de vida. Es la vida propia de los hijos de Dios, de los hermanos.

Por consiguiente, nuestra religión no es un fardo de normas y ritos que nos echamos a la espalda. Tampoco es un sinfín de obligaciones, entre las que estaría la de asistir a la reunión de la comunidad, cada domingo o fiesta señalada. En esa reunión crecemos como comunidad de fe.

Venimos a la reunión familiar el domingo, para celebrar nuestra fe, así, en familia, en comunidad, venimos para encontrarnos con Dios y con los hermanos. Venimos para escuchar al Hijo Amado del Padre, a Jesús.

Hoy nos dirá que Él es la resurrección y la vida. por tanto, cuando Él nos regala la fe y nosotros la acogemos, ya estamos en esa vida, que es divina, que es eterna.

Por esa fe en Cristo, que venimos a fortalecer en la comunidad, es la comunión fraterna la que se robustece. Y, así, reforzados, somos enviados a construir la fraternidad en nuestro mundo en nuestra sociedad
¡Bienvenidos a la celebración!

Presidente/a: *Hermanos: Jesús es la resurrección y la vida y nosotros necesitamos salir de los sepulcros de nuestro egoísmo, de nuestro materialismo, de nuestra comodidad de nuestra soberbia... Vamos a pedírselo:*

➤ Porque no acabamos de fiarnos de ti, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque nos da miedo de perder la vida por ti y por los hermanos. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Porque nos falta coraje para amarte a ti y amar a los hermanos sin condiciones, ni exclusiones, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Te pedimos, Señor, Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Amén.

Todos:

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”). Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados):

En esta quinta y última catequesis bautismal Jesús se nos revela como resurrección y vida.

Como a Marta, también nos pregunta Jesús a nosotros: “

¿Crees esto?” ¿crees que Jesús es fuente de agua viva, luz que ilumina nuestro camino y, sobre todo, crees que es la resurrección y la vida? ¿Crees que esta fe nos coloca en la órbita de la resurrección y la vida?

Porque se trata, no sólo de saber, de estar enterados, sino de creer, de fiarnos de esa Palabra de Dios, de fiarnos de Jesucristo, de identificarnos con su persona y su proyecto de vida, de encontrarnos con él.

Marta cree en Jesús y en sus poderes. Su buena fe la va guiando hasta confesar su fe en la resurrección de los muertos en el último día. Pero su fe se tambalea y no entiende cómo Jesús no impidió que el amigo muriese.

Es Jesús quien conduce a las hermanas desde la fe en él hasta la fe en la, resurrección. Como en el caso del ciego de nacimiento y la samaritana, también en el del amigo Lázaro; sólo cuando Jesús los lleva a la fe en su persona, profesan verdaderamente su fe, se fían totalmente de él, se identifican con él.

La respuesta a nuestras dudas, siempre es la fe, que nace del encuentro con Jesucristo y del fiarnos de él totalmente.

No sabemos por qué, pero “*era necesario que el Hijo del Hombre padeciese y muriese por entrar en la gloria*” (Lc 24,26).

No sabemos por qué, pero “*es necesario que el grano de trigo caiga en tierra y muera para que dé mucho fruto*” (Jn 12,24).

No sabemos por qué. Es que no se trata de saber, sino de creer, de vivir su vida (Gl 2,20).

Esa fe es la que nos conduce a la gloria, a la plenitud de vida.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Al Dios de la Vida que nos invita a encontrar el agua que apaga la sed dentro de nosotros le pedimos Respondamos:* **R/ ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a:

1. Devuelve, Señor, la vista a tu Iglesia para que sea capaz de mirar fuera de ella lo que está sucediendo en lo que hacemos y en lo que dejamos hacer a los poderosos. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Da luz, Señor, a los que no vemos lo que les pasa a nuestros vecinos más cercanos y a los que viendo lo que les pasa no somos capaces de actuar. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Señor, que los que andamos cansados y agobiados por el día a día encontremos la manera de liberarnos de lo superfluo y caminar con los que se mueven en favor de los demás. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Ayúdanos, Señor Jesús, a participar más conscientemente en tu vida, en tu pasión y en tu resurrección que vamos a celebrar. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos

Presidente/a *Que todo por lo que hemos rogado nos sea concedido por tu gracia y acogido en lo hondo de nuestra vida a ti que eres Dios y vives y reinas por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén.

(Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA